

Ana Mateo

Gerente de la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias (OSPA)

por Andrea González

¿Cómo comenzó en la gestión musical?

En la universidad colaboraba como becaria en el departamento de música mientras terminaba la carrera, y una cosa fue llevando a la otra.

¿Qué personajes le han influenciado más?

Sobre todo mi familia. Son un espejo en el que me miro y sé que siempre están ahí y van a decirme la verdad.

¿Qué significa la música para usted?

No entiendo la vida sin música, sencillamente.

¿Tiene el público más interés en escuchar a los intérpretes o al repertorio?

Depende. Hay intérpretes que atraen al público toquen lo que toquen y hay determinado repertorio que siempre va a llenar la sala sea quien sea el intérprete. Luego está el público, que viene a escucharte porque eres su orquesta y te sienten como propia; tienen sus preferencias, sin duda, pero también se dejan sorprender.

¿Es suficiente la música en estado puro o el público pide más estímulos que enriquezcan su experiencia de concierto?

Para un público entendido y acostumbrado, la música en estado puro suele ser suficiente. Sin embargo, creo que es cada vez más importante la experiencia de concierto considerada de un modo global, desde el momento mismo en que se compra una entrada.

Algunas ideas que ya haya puesto en práctica en esta línea...

Hemos presentado música de creación con electrónica o con vídeo, o mezclado músicas de orígenes diversos. Hemos diversificado también las opciones de compra de entradas o de formas de pago, pero nos queda bastante por hacer en ese terreno.

¿Qué le parecen los conciertos por streaming, ¿son una estrategia positiva o negativa para los auditorios?

El streaming nos permite llegar a personas que no pueden venir a las salas a escucharnos y esto es positivo. Creo que para quien decide venir a un concierto, el directo es insustituible como experiencia, por lo que no va a dejar de ir a las salas para escuchar el concierto en casa.

¿Qué cambios ha vivido en la gestión cultural durante los últimos años?

Por un lado, una mayor profesionalización del sector que es muy positiva. También los enormes recortes de hace unos años nos han enseñado a vivir de otra manera y han supuesto cambios importantes en el día a día.

¿Puede compartir alguna anécdota que le haya metido en un aprieto?

Más que en un aprieto hay momentos incómodos, como tener que interrumpir un ensayo general y enviar un solista a casa porque no tenía estudiado su concierto, o que un director te diga, también en un general, que se marcha porque una obra no sale como él quiere... El anecdótico es largo.

¿Cuál es su gran objetivo a largo plazo?

Creo que los objetivos a largo plazo pueden hacernos perder la

perspectiva por inabarcables. Soy más de "¿qué objetivos necesito ir cumpliendo para lograrlo?". Metas más pequeñas, más factibles, que permitan ir construyendo en una dirección.

¿Y su motto en la vida?

Nihil sine magno vita labore dedit mortalibus, de Horacio. Es la divisa del colegio en el que estudié y una gran verdad.

Un consejo para los jóvenes músicos que quieren abrirse camino en la industria musical...

Que crean en lo que están haciendo por encima de todo y que se preparen a conciencia, porque han elegido una profesión maravillosa en la que van a tener que dejarse la piel.

¿Cuál es la clave para que una propuesta musical sea contratada por una sala de conciertos de cierto renombre?

Eso debería decirlo la sala de cierto renombre. En mi caso me gustan las propuestas coherentes, bien fundadas, poco pretenciosas en su presentación, pero no por eso faltas de cierta ambición en su alcance, y no le niego que hay un componente de oportunidad. Es decir, propuestas que llegan justo cuando puedes llevarlas a cabo.

¿Tienen las mujeres suficiente visibilidad en el ámbito musical?

Hemos hecho avances en los últimos años y sí, las mujeres tienen algo más de visibilidad. Creo que lo más importante no es tanto la visibilidad como la normalización en cualquier disciplina y en cualquier puesto. Un ejemplo claro: una mujer en la dirección de orquesta tiene que ser realmente buena, mientras que el nivel de exigencia no es el mismo con un hombre.

¿Qué mensaje les daría a los políticos encargados de la gestión cultural de nuestro país?

Que la cultura es esencial en la vida de las personas; nos enriquece, nos da espíritu crítico, nos permite apreciar la belleza, nos convierte en ciudadanos mejores. Las políticas culturales encaminadas a fomentar todo esto son siempre bienvenidas.

¿Qué importancia tiene la educación en nuestra vida musical?

Toda. La falta de la música y de las humanidades en general en los planes educativos nos enfrenta a una realidad desoladora. Los jóvenes no tienen herramientas para consumir música clásica, gran literatura, etc. Están rodeados de miles de estímulos que les llegan a su mano, literalmente, de manera inmediata, sin esfuerzo.

Las líneas más importantes de su filosofía en la gestión musical...

Ser honesta conmigo y con los demás. Creer en lo que hago y sobre todo tener una clara vocación de servicio a la institución cultural en la que se esté, por encima de uno mismo.

¿Por qué recomendaría ir a un concierto?

Porque escuchar una orquesta en directo es una experiencia extraordinaria e inolvidable.

Una pregunta para el público...

¿Han disfrutado? ¿Qué no les ha gustado? Cuéntenos qué les ha parecido.



Andrea González es gestora musical, pianista, pedagoga y divulgadora
www.andreagonzalezperez.com

Este mes, Andrea entrevista a Ana Mateo, gerente de la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias (OSPA) y presidenta de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

OSPA en [@OSPAcom](https://twitter.com/OSPAcom)

www.ospa.es
www.aeos.es

